

La manifestación anti relleno

La asistencia a la manifestación anti relleno se ha quedado muy corta, ya que la ocasión, a juicio de quien esto suscribe, debería reunir a todos los vigueses, con exclusión de aquellos que quieren utilizar tal actuación como plataforma para aumentar su patrimonio, o aquellos otros que realmente crean que tal relleno es necesario para no colapsar el desarrollo industrial de la ciudad. De todo hay, pero los primeros, los vigueses de a pie, los hijos y nietos de los bautizados en los ayuntamientos que fueron de Bouzas, Lavadores, Teis y Vigo, son muchos más de los que participaron en la marcha. No voy a caer en la tentación de lucubrar con el amor a Vigo. El amor es algo mucho más serio y sublime que esa manida palabra mal utilizada, o más bien utilizada con el fin de manipular por aquellos que pretendían conseguir algo de Vigo y de sus ciudadanos. Todavía hoy sigue siendo utilizada y no hace muchas fechas, en el diario de su digna dirección algún prohombre cuya dignidad no es muy fácil de encontrar en sus pretéritas actuaciones y cuyos resultados tendrá que soportar la ciudad por años y años, manifiesta su hondo amor a Vigo, en aras del cual está dispuesto a sacrificarse ofreciéndose como candidato a primer regidor de la ciudad, atendiendo la petición de los cándidos vecinos que quieren respaldar su candidatura.

Un entrevistado, cuya respuesta figura en FARO del 19 del corriente, vecino de Vigo, manifiesta con total coherencia que si nos interesase -no habla de amor- la ciudad, deberíamos estar ahí todos. Algo es algo, de todas formas, y si ahora se manifiestan 12.000 ciudadanos, esperamos que mañana se doble el número y no estaría de más que, con el estudio del nuevo Plan General de Ordenación Urbana las entidades profesionales sabedoras del tema -arquitectos, aparejadores, etc-- iniciasen o propiciasen actuaciones tendentes a hacer de este Vigo una ciudad habitable, ya que después de haber padecido, por la inexistencia unas veces, por la adaptación de deficiencias otras y por no se sabe cuántas más cosas, un buen plan mediante el cual se pudiese haber hecho una ciudad como su entorno natural se merece, se pueda aprovechar el poco suelo útil que aún nos queda.

Un servidor, que a Dios gracias conoce bastantes ciudades del Estado español, puede asegurar que, así como el entorno de Vigo es maravilloso, uno de los paisajes más bellos de España, sin lugar a dudas, la ciudad es de lo más penoso que se puede encontrar, y eso merced a actuaciones urbanísticas, pelletazos e intereses que no han dejado que se desarrollase como debiera. Sin remontarnos a quienes por interés evitaron el desarrollo del plan de Palacios, podemos pensar ahora, en algunas actuaciones sonadas -Torres de Barxa, Colina de Castrelos, intento de recalificación de Pizarro, Toralla, etc. etc.- Menos mal que algunos colectivos vecinales, como fueron Castrelos, Pizarro, Portanet, y otros, han perseverado en la reclamación de justicia y su lucha infatigable ha conseguido frenar algunos atropellos. Si así no fuese no tardaríamos mucho en ver invadidas por el hormigón las pocas zonas verdes con que cuenta la ciudad.

Como comparación y sin ir más lejos puede verse cuántos metros cuadrados de parques y alamedas tiene Pontevedra capital, frente a la primera ciudad de Galicia, a la que si exceptuamos el Castro, Castrelos y La Guía, cualquier viajero que tenga como destino nuestra ciudad se encontrará hastiado de ella nada más pisarla. Ventura Pérez Mariño, flamante candidato socialista a la alcaldía de Vigo, también ha usado el amor a la ciudad como la causa de aceptación a liderar a aquella formación política en su lucha por el bastón de mando. No parece el señor Mariño ni un insensato ni tampoco un oportunista ya que la miel del panal socialista de nuestra urbe no está todavía a punto, pero no hay que olvidar que amor a Vigo lo han manifestado abundantemente los señores Soto Ferreiro, Nieto Figueroa, Arca

Fernández, Pérez Alvarez y un larguísimo etc. de segundas filas e incluso Cuiña Crespo está enamorado platónicamente del Lagares, al que ha regalado innumerables patos, truchas y otras especies. De aquellos polvos, resultaron unos lodos que ni la carísima depuradora del Conselleiro, que se lleva muchos euros del presupuesto municipal, es capaz de clarificar, por lo que la Contaminación sigue. ¿No será que Cupido, ese juguetón inconsciente no se ha dado cuenta, y tiene los dardos envenenados?

Busquemos, pues, los antídotos necesarios o pereceremos de alguna fiebre maligna en forma de rellenos, construcciones "inadecuadas", recalificaciones y otras formas. A los beneficiados, después de los hechos consumados, no hay forma de quitarles lo bailao, o mejor dicho, lo incrementado en su patrimonio..
Manuel Iglesias Alonso -Vigo